

Trabajo comunitario y de participación social con los padres de familia, en la escuela experimental “Lic. Juan Ortiz Murillo”

Contexto y objetivos

Esta experiencia, que se adscribe principalmente en el campo de Participación de padres y madres de familia en la vida escolar, se desarrolla en la colonia Primo Tapia, Poniente, de la ciudad de Morelia, Michoacán, México. Ésta es una colonia de “paracaidistas”, es decir, de familias que no teniendo un lugar donde vivir, se organizaron en torno a la Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas (UNTA), para asentarse de manera irregular en unos terrenos baldíos de 200 por 500 metros, aproximadamente en 1990.

Empieza como una gigantesca colonia de madera, pues el 100% de sus casas eran de ese material. Paulatinamente, con el paso de los años, esas casas se van sustituyendo por casas de material sólido (tabique o tabicón, cemento, etc.). Sin embargo, desde la fundación de la escuela en 1990, aunque su reconocimiento oficial es a partir del 17 de febrero de 1991, se puede decir que los niños que asisten son de escasos recursos económicos, en general.

En la Zona Escolar No. 105 a la que ya pertenecían siete escuelas con infraestructura material, ésta, con precarias instalaciones, siempre fue el “patito feo”; una escuela marginal en lo que respecta a lo material y a lo económico. Paulatinamente va creciendo en infraestructura y se va haciendo respetar por sus incipientes logros educativos, como un primer lugar de aprovechamiento en sus primeros años de existencia, dentro de la “Olimpiada del conocimiento” en la que participa el alumno más destacado de cada uno de los ocho planteles educativos que conforman la Zona Escolar.

Posteriormente se hacen gestiones ante las autoridades para construir la barda perimetral, así como las aulas que se necesitan, porque aún hoy en día tres docentes de Preescolar trabajan en barracas y otras dos en aulas improvisadas, y en Primaria tres maestros trabajan también en aulas improvisadas.

Breve historia de la experiencia

A partir del año 2003, el Centro de Trabajo se adscribe al Proyecto de Escuelas Experimentales Integrales de la Sección XVIII del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), al tiempo que va consolidando su construcción, siempre en ascenso desde hace diez años.

La vinculación estrecha con los padres de familia avanza conforme crece la escuela y adquiere rasgos de mayor comunicación y participación en las tareas escolares, hasta que se constituye como Escuela Experimental Integral y empieza a trabajar con horario de 8:00 a 16:00 horas.

En 2008 se abandona el proyecto del sindicato, por no corresponder con la visión que tenían los docentes y padres de familia de la escuela y, entre julio y agosto de ese año se construyó el proyecto educativo “Construir desde la colectividad”, que incluía serias modificaciones con respecto al proyecto general de escuelas integrales con el que se venía trabajando.

Entre las nuevas propuestas destaca la inclusión de cuatro ejes transversales: Democracia, Lectura y escritura, Soberanía nacional y Valores; la incorporación al currículo de la clase de Filosofía, de segundo grado de Educación Preescolar hasta 6º grado de Educación Primaria y la reestructuración de los talleres que se venían dando como escuela integral, etc.

CASO 12

La mayor vinculación con los padres de familia se da a partir de necesidades concretas. Primero, con la puesta en marcha del comedor escolar en el 2000; después se estrecha más con la incorporación al proyecto de escuelas integrales en 2003, y adquiere connotaciones mayores cuando el colectivo escolar construye su propio proyecto educativo en 2008.

Dentro de esa vinculación se dan avances, pero también se enfrentan dificultades e incluso pequeños retrocesos. Cabe destacar que a partir de la puesta en marcha del propio proyecto educativo se potencia esta vinculación con los maestros y padres de familia para rescatar la escuela del conflicto en que se vio envuelta por ser del sindicato.

Ese conflicto actúa como un cohesionador importante entre el colectivo docente y los padres de familia, por lo que la participación de éstos en los trabajos de la escuela se acentúa, ya sea para atender a una población en constante crecimiento, o para cubrir los espacios de trabajo que la Secretaría de Educación del Estado de Michoacán (SEE) ha descuidado, principalmente en lo concerniente a la falta de personal de intendencia, en una escuela que tiene más de veinte grupos y debiera contar con cinco conserjes.

Actualmente, con 14 grupos de Educación Primaria trabajando con buenas condiciones de infraestructura y 2 grupos más que trabajan en aulas improvisadas, además de tres grupos de Educación Preescolar que trabajan en barracas y dos más en aulas adaptadas, la participación de los padres de familia se ha tenido que hacer más importante, al grado que ellos apoyan en el mantenimiento, higiene y tareas necesarias de una institución.

El objetivo general del proyecto es Fortalecer la vinculación escuela - comunidad a través de la participación de los padres de familia de forma solidaria, respetuosa y democrática, para formar comunidades de aprendizaje. Los objetivos específicos son: Lograr integrar a los padres de familia al trabajo educativo de sus hijos desde el reconocimiento de sus necesidades de aprendizaje, para apoyar el trabajo de los niños y formar una comunidad de aprendizaje. Integrar a los padres de familia a los proyectos productivos, a las actividades académicas y artísticas. Formar a los padres de familia, los niños y los maestros en el cuidado y preservación de la salud a través del consumo de alimentos nutritivos elaborados desde el comedor escolar y producidos en el huerto escolar.

Principios básicos de referencia, estrategias y actividades

Dentro del colectivo, el trabajo se realiza de manera autónoma enarbolando como ideal la posibilidad de “transitar de un equipo de trabajo, a una comunidad de aprendizaje”. Este equipo de 10 miembros construyó el proyecto educativo “Construir desde la colectividad” y está en vías de concretar ese postulado junto a los 15 trabajadores de la educación que se han incorporado actualmente. Bajo esa premisa se ha dado la participación activa, conciente, entusiasta y decidida de los padres de familia en todos los trabajos que conciernen a la misma y a la educación de sus hijos, y se ha fortalecido a partir de un trabajo organizativo en el que participa todo el colectivo (25), bajo la conducción de la directora de la escuela. Ello es posible con una revisión exhaustiva del acontecer educativo de la institución, que incluye la enunciación de nuestra problemática, la crítica, la autocrítica, la generación de la discusión, la toma de consensos, así como las correspondientes tareas y acciones a desarrollar.

Los principios del trabajo colectivo de Antón Makarenko, para quien “la sociedad está basada en el principio del colectivismo {en un contexto en el que} el bienestar de cada uno depende directamente del bienestar de todos”, constituyen las bases teóricas más importantes para fundamentar las acciones conjuntas con los padres de familia, mismas que están consignadas en el Marco Teórico del Proyecto Educativo.

CASO 12

La vinculación con los padres de familia y su consecuente participación activa en la vida escolar nace de una necesidad: “la colectividad sólo puede crearse sobre la base de una actividad que sea claramente útil para una sociedad”. En este caso, dicha actividad refiere al cuidado y preservación de la salud, a través de la alimentación nutritiva que se da en el comedor, y es *claramente útil para la comunidad educativa*, porque les ayuda a desempeñar con posibilidades de éxito sus tareas de aprendizaje. Sin la existencia y funcionamiento del comedor difícilmente podrían tener los niños de la escuela estos nutrientes, por ser de familias de escasos recursos.

Para tener una idea más clara de las actividades que se han realizado de manera coordinada con los padres de familia se expone a continuación los componentes de ese trabajo específico, en el que tienen que ver los siguientes aspectos: una adecuada gestión ante las autoridades y organismos públicos correspondientes; una organización sistemática del trabajo a desarrollar, además del componente pedagógico intrínseco, que permea el andamiaje de actividades desplegadas para el desarrollo de un área estratégica del Centro de Trabajo.

El comedor. La escuela proporciona dos alimentos durante la jornada escolar, que es de ocho horas en total, a 590 (quinientos noventa) alumnos. Sabemos que para los niños de Preescolar y Primaria su alimentación es vital, ya que los bajos índices de aprovechamiento escolar en la mayor parte de las escuelas de nuestro país, se debe a que los alumnos están mal alimentados. Muchos niños que asisten normalmente a clases no desayunan en sus casas y en ocasiones no traen dinero para comprar algo durante el recreo, por lo que son niños que se duermen en clase, que no ponen atención y se muestran con flojera, apáticos. Proporcionarles el desayuno y la comida tiene como objetivo que los niños reciban una buena alimentación a bajo costo.

Los padres de familia están organizados para asistir a la escuela de la siguiente manera: Existe un rol de actividades del comedor, en el que cada semana le toca a un grupo realizar todas las actividades organizativas, compras, elaboración del menú de las nueve comidas que les proporcionan a los alumnos en la semana (dos de lunes a jueves y una el viernes, que salen los alumnos a las 12:30 horas), cobro, trato con proveedores, disciplina y asistencia al comedor, siendo el principal responsable el maestro del grupo al que le toque el comedor. Se ha observado que esta actividad la realizan padres y madres con mucho gusto, porque así comprueban qué comen sus hijos y verifican cuánto se gasta en elaborar los alimentos.

Los proyectos productivos. La escuela cuenta con dos proyectos productivos: el cultivo del jitomate y el del hongo zeta. Durante los procesos correspondientes, los padres de familia participan activamente en este trabajo, que es un tanto complicado, rudo y no carente de riesgos; la colaboración con la escuela la realizan más los padres de familia que los alumnos, de manera conjunta con los maestros, operando como parte imprescindible de una cultura de la producción agrícola y de la alimentación sana. Todo lo anterior bajo la supervisión del maestro al que le corresponde, en cada una de las semanas, las actividades que se vayan requiriendo. A los niños se les ha enseñado a paladear el hongo, por ser una parte de su alimentación. Los excedentes se han llevado a exposición y venta en diferentes ocasiones y eventos, en los que la escuela es valorada como productora de uno de los hongos más nutritivos que existen.

El huerto escolar es uno de los espacios medulares del Centro de Trabajo, en él se encuentran diversas clases de árboles frutales y en una parte importante de su terreno se siembran varios tipos de hortalizas, siendo un espacio que aún no se ha explotado del todo respecto a los productos de él obtenidos, ni como fuente de aprendizaje para los alumnos, aunque las actividades correspondientes, propiamente educativas, ya se iniciaron con la participación de algunos grupos y que habrán de ir permeando una cultura escolar relacionada con la

CASO 12

fruticultura y la siembra de hortalizas. El huerto escolar es trabajado por los maestros, los padres y los alumnos, correspondiendo a todos ellos su cuidado y atención.

Cabe destacar que uno de los principales fundadores de la colonia en la que está enclavada la escuela, el Licenciado Juan Ortiz Murillo, del que la institución educativa lleva su nombre, promovió en vida el trabajo tendiente a la producción de alimentos para el autoconsumo, con la idea de que nuestro país sea, algún día, autosuficiente en la producción de alimentos.

La jornada de trabajo y sus necesidades. Dentro de nuestra jornada escolar siempre se lucha contra el tiempo, y si se pueden trabajar los proyectos productivos, el comedor, las actividades docentes curriculares, los diferentes talleres que se imparten, la clase de filosofía, el desarrollo de ejes transversales: democracia, valores, lectoescritura y soberanía nacional, así como el aseo de la escuela (a pesar de que no se tienen intendentes), la expansión constante de anexos de la escuela y su propio mantenimiento, etc., es gracias a la participación conciente, activa y organizada de los padres de familia.

El Proyecto Educativo se llama “Construir desde la colectividad”, mismo que por su naturaleza hace indispensable el trabajo coordinado entre los maestros, los padres de familia y gente de la comunidad que se incorpora al trabajo conjunto cuando ha sido indispensable, porque sin la participación de todos esos actores no se podría desarrollar durante cada ciclo escolar el proyecto correspondiente (revisado, corregido y actualizado por la planta docente, al término de cada ciclo escolar), en beneficio de la escuela, los alumnos, padres de familia y de personas que conforman la comunidad educativa. Cabe señalar que el proceso no se dio siempre de manera tersa, sino que en el transcurso de la experiencia hubo momentos en que los padres discutieron ampliamente con los maestros, no comprendiendo las razones, tampoco la importancia de la participación respetuosa y solidaria.

Diferentes tipos de trabajo. La institución educativa no sólo ha impulsado a trabajar a buen ritmo a los padres de familia, sino que ha sido bondadosa con ellos al enseñarles a cultivar diferentes productos, así como a comer de manera sana. Pero no sólo se realizan trabajos de carácter físico de manera compartida entre el colectivo docente y los padres de familia, sino de carácter intelectual y artístico. Porque se les dan clases de computación a los padres de familia y gente de la comunidad durante cada ciclo escolar, a partir de las cuales ellos aprenden, de manera gratuita, el uso de la computadora. En estos momentos se tienen dos grupos de computación externos: los principiantes y los avanzados, otorgándoseles un reconocimiento al término de su periodo de formación correspondiente.

En el terreno del arte y la cultura los padres de familia participan con los maestros en diversos eventos cívicos y sociales, principalmente en cuadros plásticos de danza, interpretando bailables de diferentes regiones del país. Es cuestión de vital importancia para la formación los alumnos que la participación de sus padres se entrelaza con la de ellos.

También han participado los padres de nuestros alumnos en la conducción de diversas actividades grupales, como pequeños talleres o charlas para los alumnos y otros padres de familia. Entonces, las madres y los padres de familia no conciben a la escuela como un lugar en donde se educan sus hijos, sino como ese espacio en el que se educan ellos también. Luego reflexionan sobre el hecho de que ellos también educan a los alumnos, a los demás padres de familia y a los maestros.

Cambios significativos en los aprendizajes de los alumnos y sujetos de la escuela

No ha sido fácil lograr la participación de los padres de familia en las diferentes actividades de la escuela, pero las que ellos desarrollan de manera armónica con los diferentes miembros del colectivo escolar han potenciado el desarrollo del Centro de Trabajo y ha posibilitado el respeto y admiración de otras instituciones educativas de Morelia, nuestra ciudad.

Todas esas actividades escolares, físicas e intelectuales que los padres de familia desarrollan junto con el colectivo escolar se realizan sin haber un pago de por medio, lo que constituye un verdadero triunfo en el contexto de una sociedad individualista, marcada por el afán de lucro, así como por la ausencia de una cultura del trabajo altruista y desinteresado. Consideramos que ello es posible gracias al ejemplo de los maestros, que ha despertado en los padres de familia el deseo de participar de manera activa y con entusiasmo en actividades que hasta hace poco les eran ajenas. Lo más importante de esa participación es que, con ella, nuestros alumnos ven que sus padres también aman a su escuela, en la que todos forman un colectivo más grande, que es la comunidad educativa, en la que, como dijera el gran pedagogo Paulo Freire: "Todos nos educamos a todos, mediados por el mundo".

Se considera que una de nuestras fortalezas radica, precisamente, en el involucramiento de los padres de familia en el desarrollo de los procesos correspondientes a la vida escolar, cuya pertinencia social y académica se refleja en el éxito que los egresados tienen en el exterior, siendo alumnos que sobresalen en las diferentes escuelas secundarias de Morelia.

Entre los cambios más significativos en los aprendizajes de de los alumnos se puede destacar que comienzan a ganar la fama de inteligentes dentro de espacios como la Secretaría de Cultura. Las valoraciones cualitativas también apuntan en ese sentido, estando pendientes las siguientes asignaturas: una valoración cualitativa-cuantitativa que incluya indicadores sobre los beneficios que les ha redituado a los alumnos el involucramiento de sus padres en las actividades de la escuela, así como un seguimiento a los alumnos egresados, sobre su desempeño en el ámbito educativo y social en el que se desenvuelven una vez que salen de la escuela.